

¿CÓMO ERA MADRID HACE UN SIGLO?

El Museo de Historia de Madrid acoge hasta el próximo 18 de septiembre *Madrid hace un siglo: Archivo ABC*, una muestra que a través de medio centenar de fotografías tomadas entre 1891 y 1935 permite conocer en profundidad la realidad del Madrid del primer tercio del siglo xx. La exposición ofrece un recorrido por los orígenes de la historia del fotoperiodismo en la ciudad a través de imágenes en las que prevalecen las escenas cotidianas, con la vida fluyendo por las calles de la capital, junto a numerosas instantáneas de hechos *noticiales*, como obras públicas, primeros tranvías, manifestaciones, funerales, inauguraciones, fiestas populares e incluso una instantánea del atentado a Alfonso XIII el día de su boda, y que ofrecen una visión única y excepcional de las calles y los habitantes de la ciudad de Madrid de aquellos años.

En enero de 1903 nacía el diario *ABC*, que en su primer editorial ya anunciaba que «*ABC* cultivará preferentemente la información gráfica, haciéndola objeto de especial cuidado para ofrecer en ella cuanto pueda interesar al público», una máxima que ya era asumida por la revista ilustrada *Blanco y Negro* desde 1891. A partir de ese momento decenas de informadores gráficos o fotoperiodistas como Virgilio Muro, Francisco Goñi o José Zegri, junto a otros muchos anónimos, salieron a las calles de Madrid y de toda España con el objetivo de retratar la realidad, de captar en imágenes *la vida que pasa*, de la que formaban parte los pequeños y grandes acontecimientos que suceden día a día.

El resultado de esa labor que comenzó hace más de ciento veinte años se encuentra en los millones de fotografías, muchas de ellas de Madrid, que conserva el Archivo ABC y en el que el comisario de la muestra, **Manuel García del Moral**, se ha sumergido para la publicación del libro *Madrid hace un siglo: 1900-1936*, publicado por **Ediciones La Librería**, cuyos textos han sido adaptados para acompañar a cada una de las cuarenta y cinco imágenes que forman parte de la exposición y a los que se puede acceder a través de un código QR. Estos textos, que permiten situar cada escena ofreciendo un contexto informativo, han sido posibles gracias a las informaciones aparecidas en el diario o en otros documentos de la época y que permiten al visitante entender en profundidad el momento cotidiano o histórico que está presenciando.



Museo de Historia de Madrid

Calle de Fuencarral, n.º 78

28004 Madrid

Hasta el 18 de septiembre

Fuente: www.madrid.es

M. H. ■

Alfonso V. CARRASCOSA
Científico del CSIC
Miembro colaborador del Instituto de Estudios Madrileños

DIEGO DE PANTOJA Y LA CHINA

Recién cumplidos los cuatrocientos cincuenta años del nacimiento del madrileño Diego de Pantoja, lo damos a conocer ofreciendo un resumen de sus logros científicos más importantes, todos ellos relacionados con la Catay de Marco Polo, que Diego descubrió que era en realidad China.



Diego de Pantoja.

Diego de Pantoja es considerado como uno de los pioneros en el establecimiento de contactos entre Occidente y Oriente. Nació en Valdemoro, provincia de Madrid, en 1571. Por esa época Valdemoro era un señorío eclesiástico del arzobispado de Toledo, perteneciente a Castilla. La partida de bautismo de Diego de Pantoja, fechada el 24 de abril de 1571, se conserva en el Archivo Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Valdemoro, formando parte del Libro II de Bautismos (1559-1577).

Recibe Diego de Pantoja la consideración de científico por parte de los historiadores, e incluso la de músico. Formación universitaria tenía, desde luego: a los catorce años fue enviado por su familia a estudiar Gramática y Lógica a la Universidad de Alcalá de Henares, una de las más importantes del mundo en la época, ciudad donde la Compañía de Jesús tenía un colegio para sus novicios. Fue allí donde conoció a los jesuitas y su modo de combinar *pietas* y *eruditio*; fe y ciencia, diríamos hoy. Además, entabló una relación muy estrecha con el superior jesuita Luis de Guzmán (1546-1605), que estaba escribiendo la *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en la India Oriental, en la China y Japón*. Guzmán deseaba tener mayor conocimiento sobre China, lo que probablemente predispondría a Pantoja a ir allí y estudiar lo que acabó estudiando. También en Alcalá tuvo Diego acceso a un libro sobre China titulado *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de la China* (1586), de Juan González de Mendoza, el primer libro en español sobre China, escrito no por un visitante de aquel país, sino por un extraordinario revisionista y recopilador de conocimiento sobre el tema.

La Compañía de Jesús fue la orden religiosa que más empeño puso en el objetivo de la evangelización del Oriente, y precisamente de Toledo procedían algunos de los primeros misioneros españoles que pusieron pie en China, como Martín de Rada, que había estado en Fujian en 1575 y escribió un libro sobre el país. Otro toledano

SANTIAGO ALONSO CORDERO



Santiago Alonso Cordero, el Maragato, por Antonio María Esquivel.
1842. Museo del Romanticismo de Madrid.

Aquel día de mayo de 1863 estaba llamado a ser jornada de grandes acontecimientos en Madrid. Al menos, eso debieron pensar las casi diez mil personas que acudieron al Estanque del Retiro para ver el espectáculo de Jean-François Gravelet que tanto se había anunciado. Y es que este equilibrista francés de nombre artístico Blondin había llegado a nuestra ciudad dispuesto a *dar el do de pecho* sobre la cuerda floja.

Santiago Alonso era conocido en Madrid como el maragato cordero. Esto era así dada su región de origen y el hecho de que soliera vestir en público el traje de su tierra natal. La actividad comercial fue muy importante a lo largo de su vida y con ella llegará a entrar en contratas con la Administración. Sin embargo, en 1838 y sin dejar de lado sus negocios relativos al comercio y al transporte, decide abrir una nueva división. Así, se hace con parte del solar que ocupaba el antiguo convento de San Felipe el Real, en plena Puerta del Sol. Todo ello, gracias a la desamortización. Allí mismo levantará las que se conocerán como *Casas de Cordero* y que se convertirán en el primer edificio de viviendas de Madrid. Esto supuso una gran novedad en materia de urbanismo, ya que Cordero reunió en un mismo bloque viviendas independientes por un lado y locales comerciales por otro. Esta es la historia de uno de los hombres que más contribuyen a transformar la escena urbana en nuestra ciudad.

El público estaba entusiasmado. No era para menos, ya que el funámbulo había llegado a atravesar las cataratas del Niágara subido en un alambre. Además, de vez en cuando y para que la cosa tuviera más emoción, se echaba a alguien a la espalda y caminaba sobre la cuerda con la cabeza tapada o subido en unos zancos. En una ocasión llegó a acarrear una cocina entera y una cesta llena de víveres. Y al llegar a la mitad de su recorrido paró y se



Fachada del desaparecido teatro Felipe.

EL DESAPARECIDO TEATRO FELIPE, CASTIZO Y PICANTE

Rosalía DOMÍNGUEZ
Historiadora de arte

En este número cien de *Madrid Histórico* nos vamos a dar un paseo por el teatro; pero no por uno cualquiera... por el desaparecido teatro Felipe, el cual se ubicó en el paseo del Prado, donde ahora se levanta el Palacio de Comunicaciones. Inaugurado el 23 de mayo de 1885, sobre su escenario actuaron numerosas estrellas de varietés que iluminaban las noches más locas del Madrid de la época. Esta es su historia.

A finales del XIX el teatro, después de muchos cambios y vicisitudes, se convirtió en el centro de la vida social madrileña y la afición teatral de los habitantes de la Villa y Corte seguía más pujante que nunca. Después de tantos años de turbulencias políticas, de *pronunciamientos*, de inestabilidad, y a pesar de las guerras de Cuba y Filipinas, que sangraban cruelmente el país, o quizá por eso mismo, la gente quería ver cosas, pasarlo bien y olvidarse de los problemas diarios. Quería ver zarzuelas, comedias, sainetes, óperas, refundiciones de obras clásicas,

traducciones y de vez en cuando, obras originales de algún autor contemporáneo.

Pero vamos a ir por partes, desplegando ante ustedes como en un caleidoscopio mágico todo el ámbito teatral del Madrid finisecular. Veremos cómo eran sus teatros, los autores de moda, los actores y actrices que electrizaron a los madrileños con sus interpretaciones, los cantantes que les apasionaban y los diversos géneros que se representaban en los escenarios de la coronada villa.



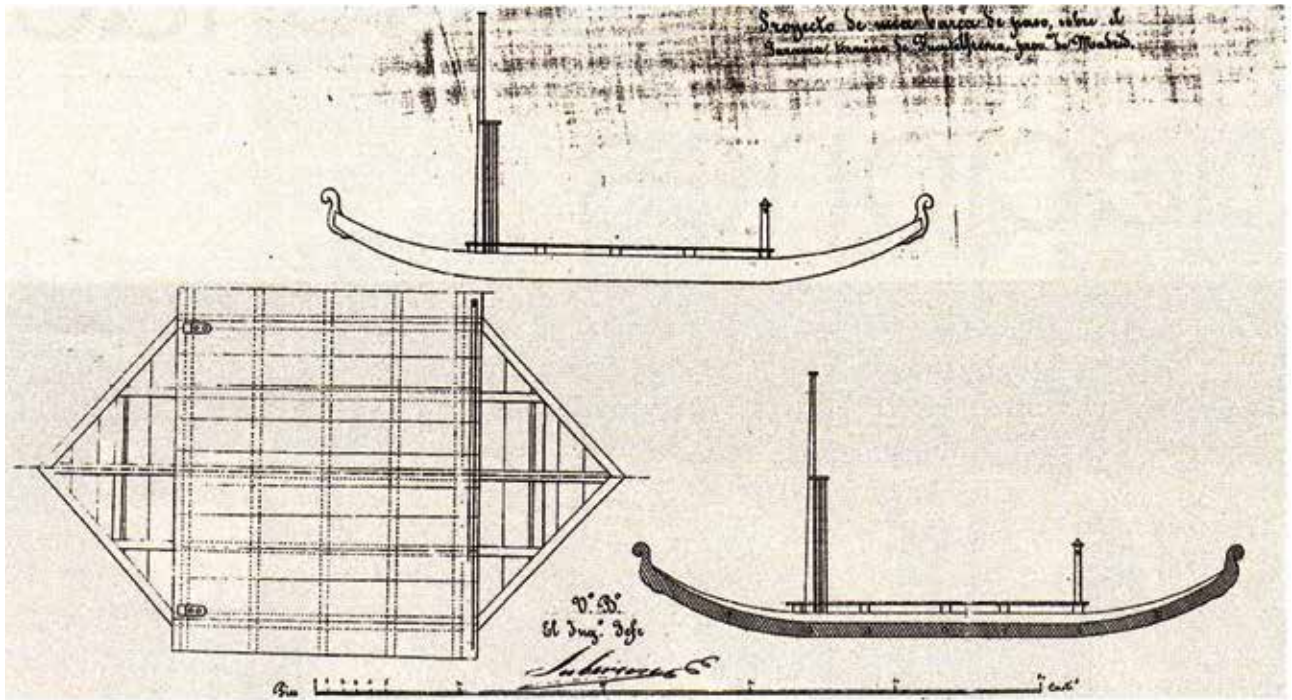
El aquelarre, Francisco de Goya (Museo Lázaro Galdiano).

Guillermo FISER
Historiador, investigador y profesor de ciencias sociales

BRUJERÍA, HECHICERÍA Y SUPERSTICIÓN EN EL MADRID BARROCO

En la mentalidad popular, la bruja o hechicera representaba uno de los mayores miedos a los que podía enfrentarse cualquier persona en los convulsos años de la modernidad. Vecinas y mujeres que, durante siglos, sanaron cuerpo y alma, pasaron a ser consideradas sospechosas.

Y aunque esos saberes y remedios naturales eran conocidos ampliamente desde hacía siglos, estas mujeres se vieron envueltas en una obsesión casi paranoica cuando el polvorín de las guerras de religión y la herejía estallaron y desangraron a la Europa de los siglos XVI-XVII. Madrid, villa y corte imperial, no escapó a este torbellino de odio.



Proyecto de barca de Alcobendas, año 1862. Archivo Histórico Nacional.

Julián CABALLERO AGUADO

LA BARCA DE ALCOBENDAS

En las proximidades de Fuente el Fresno, junto al río Jarama y la carretera M-100, en el término municipal de San Sebastián de los Reyes, existió hasta finales del siglo XIX un barco fluvial que suplía la inexistencia de un puente que salvara el río entre los puentes de Viveros y el de Talamanca, que por ser, en parte, propiedad del concejo de Alcobendas hasta la desamortización era conocido como la barca de Alcobendas.

El río Jarama, hasta las construcciones de las grandes presas llevadas a cabo para recoger sus aguas y las de sus afluentes serranos en el siglo XX, era un río bastante caudaloso, con abundantes y frecuentes crecidas de difícil vadeo salvo en el estío. Para poder cruzarlo se empleaba una barca que se aprovechaba de una estructura de vigas asentada al terreno sobre las que se tendía una soga, salvando los barqueros la corriente del río y cobrando por ello un precio de barcaje¹.

El barco perteneció en su cincuenta por ciento al Concejo de Alcobendas, hasta la desamortización de Madoz, en el año 1855, por lo que era conocido como barca de Alcobendas o barca de Villanueva por el paraje en el que se encontraba, junto a lo que fuera la aldea de Villanueva, que cambió de ubicación para convertirse en Fuente el Fresno en el siglo XV.

El origen del barco era anterior al año 1458 en el que Diego Arias Dávila, contador mayor del reino y señor de Alcobendas, lo compró —en parte— al Concejo de la villa de Madrid² y a Elvira de Villodre, viuda de Pedro Clavijo, vecina de Madrid³, junto con unas tierras en el término de la antigua aldea de Villanueva, para posteriormente otorgar a favor del Concejo de Alcobendas un censo enfiteutico perpetuo sobre su dominio y uso a cambio del pago anual de 462 fanegas de mitad trigo y cebada⁴. En 1497 el Concejo y vecinos de Alcobendas confirmaban con Juan Arias Dávila, sucesor de Diego Arias, la vigencia de lo acordado por sus antecesores «por siempre jamás»⁵.

No fue pacífico el uso de la barca en los primeros años de su adscripción alcobendeña, suscitándose pleito entre Diego Arias Dávila, vecinos de Cobaña, herederos de Villanueva y el Concejo de Alcobendas sobre los derechos



Luis FERNÁNDEZ
Catedrático de Lengua y Literatura Españolas

PARQUE DEL OESTE UN MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE

Enclavado entre la Ciudad Universitaria, los paseos de Moret, Pintor Rosales y del Rey y las calles de Ferraz e Irún se encuentra el parque del Oeste, lugar de esparcimiento con gran variedad de árboles y especies vegetales. Entre sus sinuosos caminos de tierra podemos contemplar un gran número de esculturas, predominando las que representan a políticos, militares, escritores, médicos, pintores..., tanto españoles como hispanoamericanos.

Comenzamos nuestro itinerario en el paseo de Ruperto Chapí, calle asfaltada que cruza parte del parque y comienza en el paseo de Moret, frente al intercambiador de Moncloa. Calle esta dedicada al político **Segismundo Moret**, que, además de ser embajador del rey en Londres, fue ministro sucesivamente con Amadeo I, Alfonso XII, durante la regencia de María Cristina y con Alfonso XIII, en cuyo reinado llegó a ser presidente del Consejo de Ministros y presidente del Congreso de los Diputados.

Bajo el reinado de Alfonso XII, en 1893, el ingeniero agrónomo **Celedonio Rodríguez y Vallejo** diseñó este

parque en su primera fase, que fue inaugurado en 1905, en los terrenos del Real Sitio de la Florida, pertenecientes a la Corona. El parque ocupaba la zona comprendida entre la actual avenida de Séneca y el paseo de Moret. En 1910 se amplió con la zona paralela al paseo del Pintor Rosales y, en una tercera fase posterior, se añadieron los terrenos que formaban parte del antiguo Cuartel de la Montaña.

El parque del Oeste¹ se ha convertido con el tiempo en un auténtico museo de escultura al aire libre, ya que desde sus inicios se erigieron gran cantidad de monumen-